

EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año IX.—Número 2.913

Director: DON JOSÉ ESTRADA

Miércoles 13 de mayo de 1903

Carlos M. Conachy
DENTISTA

MUELLE, NÚMERO 34, 2.ª PISO
PERMANECERÁ HASTA EL 15 DE MAYO

Vapor pesquero

Se arrienda en buenas condiciones, surto actualmente en Santander.
Informarán: S. n. Martín, número 41, piso 2.º

Los antiguos moldes

El Gobierno parece satisfecho del resultado de las elecciones de senadores y se ocupa ahora en redactar el indispensable Mensaje regio que se leerá en la apertura de las Cortes.

Como es el primero, después de la coronación de don Alfonso, parece ser que el señor Silveira se ha encargado de que luzca todos los primores de la forma, todas las filigranas del estilo, tal como sabe hacerlo escritor tan atildado y castizo como él es: dícese que contendrá cosas nuevas que le apartarán de los moldes antiguos y serán ocasión de discusiones empujadas, por cuyo motivo y dado lo avanzado de la estación, la labor parlamentaria de las nuevas Cortes no será muy fecunda, pues pronto empezará la desbandada de diputados y senadores que dejarán sólo al Ministerio, quien, no obstante, está dispuesto a discutir mientras lo deseen las oposiciones.

Tal parece que es el programa trazado por el Gobierno para la próxima campaña parlamentaria.

Desde luego, creemos que el Mensaje, escrito por la erudita y gallarda pluma silvelista, podrá ser tenido por modelo del buen decir y colocado, sin óbice alguno, entre los modelos académicos y su autor entre las autoridades de la lengua; todo en cuanto a la forma, que por lo que al fondo respecta, por lo que toca a la esencia de la cosa, si la noticia es fundada, encajará dentro de los moldes antiguos, a pesar de todas las novedades anunciadas.

Consumir el tiempo en discusiones casi siempre estériles: explicar crisis y hechos de Gobierno que en la conciencia de toda la nación está que han ocurrido de manera distinta, y, por último, suspender las sesiones so pretexto del calor sin que se registre un solo proyecto aprobado; una sola reforma importante introducida en la administración pública, eso no es nuevo, ni merece para tal resultado la pena de que el presidente del Consejo se detenga en primores de estilo, ni el jefe de Estado lo lea a las Cortes en la creencia de que realiza un acto práctico y útil para los intereses generales del país.

Desde 1898, están ofreciendo los hombres que se suceden en el Gobierno y estamos esperando los españoles, una profunda reforma en la Administración pública capaz de devolver a nuestro pueblo, como nación, las agotadas energías que le dan vitalidad suficiente para sostener la lucha por la existencia en contra de otros más fuertes y más jóvenes: ese momento de emprender la que ya resulta manoseada frase de regeneración no llega y quienes más la ofrecen son los que menos la emprenden, y por eso a los ojos de la colectividad parecen más fracasados no por menos activos, sino porque hicieron concebir más fundadas esperanzas que dejan incumplidas.

En las pasadas Cortes conservadoras, se habló mucho de la necesidad de reformar las costumbres parlamentarias de nuestra nación y los Reglamentos de ambos cuerpos colegiados para que no se desperdiciase el tiempo en estériles discusiones: nada se hizo entonces y, lo que parece peor, nada se hará, pues el programa que se anuncia es un medio más de perder días y más días sin realizar nada práctico y real capaz de producir utilidad al bien público.

Por eso entendemos, que los actos de Gobierno, siguen vaciándose en los antiguos moldes y de esa manera no daremos un solo paso en el camino del progreso.



VEJEOS

(EN EL ALBUM DE UNA SEÑORITA DE LUJO)
Al llegar a mi edad, la primavera se parece al otoño, a su manera.

Pensando en el amor, que ya no siento, aprendo a despreciar el pensamiento.

Cursa la ciencia del vivir y advierte que el grado de doctor lo da la muerte.

Fueron, en otra edad, los ruidos, para mí, los teólogos mejores.

Por mujer, bala y joven, te deseo que creas al leerme que chocho.

Clarín.

LAS DOS ROCAS

De dos brazos de mar entre los lazos, por su rudo oleaje combatido, se ve el picudo del puño arguilo que besan de la espuma los chapazos.

Sufre la roca bárbaros abrazos, y con profundo y temeroso ruido su sólido cimiento comovido se estremese del mar entre los brazos.

¡Ay! También mi pasión, con ansia loca, a las gigantes a tus pies envía, y espuma de suspiros a tu boca.

¡Y aun permaneces insensible y fría! ¡Tú, más inmovible que la roca, no has templado en mis brazos todavía!

Miguel Jiménez Aquino.

DE PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 12—10'30.

Lo de Tarrasa

Respecto a lo ocurrido el domingo en Tarrasa, nuevas noticias de Barcelona dicen que el paisano que resultó muerto cayó al suelo envuelto en la bandera que llevaba y atravesado por dos balazos. Los paisanos heridos son cuatro.

Denuncia grave

Un periódico denuncia que en Tarrasa ha sido sometido a horribles torturas por la guardia civil un obrero, a quien injustamente se le acusó de haber cometido un robo.

La huelga de Sama

Un despacho de Oviedo dice que en Sama se han reanudado los trabajos en algunas minas, dando lugar a varias colisiones entre los que trabajan y los que quieren persistir en la huelga, que hicieron necesaria la intervención de la fuerza pública.

Madrid 12—14'30.

De Barcelona.—Huelgas.—Sumaria

Dicen de Barcelona que continúa la huelga parcial de panaderos, registrándose nuevas colisiones.

Una comisión de obreros panaderos de la sociedad de San Hipólito ha visitado al Gobernador civil con objeto de pedirle sea puesto en libertad un obrero detenido a causa de la huelga.

Se ha generalizado la huelga de los obreros de la cuenca del Ter.

El comandante señor Gotarredona instruye sumaria con motivo de los sucesos ocurridos hace unos días en un teatro de Barcelona, habiendo declarado un oficial y varios paisanos.

Madrid 12—16'30.

Consejo de guerra

En Barcelona se ha celebrado el Consejo de guerra para juzgar a un teniente de la guardia civil acusado del delito de falsedad en documento público.

El Fiscal pidió se le impusiera la pena de diez años de presidio y el defensor solicitó la absolución.

RICARDO.

El libro de Madrazo

La noticia de que el sabio cirujano había dado a la estampa un libro donde no trataba de las materias que constituyen la rama de conocimientos base de su gloria, despertó, según ya tenemos dicho, extraordinario interés y cuantos siguen con afán el movimiento intelectual de la provincia, esperaban impacientes la nueva manifestación de los talentos del autor.

Después de la lectura del libro, podemos afirmar que es digno de Madrazo, como producto, al fin, de las mismas facultades que ha tenido que ejercitar con especialidad el ilustre montañés en su profesión y por estar sellado con el carácter que constituye la nota saliente de sus éxitos de operador: las facultades de observación y las dotes de serenidad y valentía, de enérgico propósito de extirpar lo dañoso en un cuerpo con vitalidad y estado general sano, al que espera, después de oronata intervención quirúrgica, las delicias de un vivir exento de dolores.

A la contemplación del estado de nuestra patria, y probablemente aguijoneado y hasta ofendido por las frases de Mr. Chamberlain que la consideraba muerta, frases que recuerda el autor en las primeras líneas del primero de los capítulos de la obra y que parecen inspiradoras del problema planteado en la interrogación de su título: *El pueblo español, ha muerto*, el doctor Madrazo ha hecho un análisis completo de nuestra patria, comenzando por el estudio de la raza que la puebla, presentada a la consideración del lector bajo la luz de la crítica histórica, hasta fijar una por una las manifestaciones morbosas que arroja el examen del cuerpo nacional, llegando a la entrada con la cuchilla de disección manejada con pulso firme, exento de todo temblor y seguro de herir las fibras donde aprecia la lesión que nos tiene prostrados.

Que es mucho lo que requiere una obra de esta naturaleza, está al alcance de todos; estando algo sintetizado en que son indispensables para redactarla poderosas aptitudes y medios, las primeras no son otras que las apuntadas como excepcionales en Madrazo: un espíritu sutil de observación que constituye fuente inapreciable de datos para erigir sobre ellos inducciones lógicas; mientras los segundos consisten en conocimientos sólidos de la historia patria: noticias exactas del modo de ser y de vivir de los habitantes de las distintas regiones en que está dividida, noción clara de los hechos y de las relaciones de causa a efecto; para inquirir la una a presencia de los otros, y cuanto más es propio de todo estudio social, que ha hecho acabado el doctor Madrazo, concretándolo a nuestra Península y con el calor de patristicos sentimientos que están latentes desde la primera a la última de las trescientas y tantas páginas del libro.

Cuando se debía la última hoja, una ráfaga de consuelo vigoriza al espíritu, muchas veces anudado ante tanta y tanta desventura, tanta podredumbre, tantas señales de muerte aparente que los cubre sin escrúpulos ni rebosar; pues, a pesar de ellas, se adquiere la convicción de que el pueblo español está dotado de vigor suficiente para sobreponerse a la crisis de sus dolencias y para llegar, por ley ineluctable de la Historia, por evolución normal de su propio ser, al apogeo de la vida, porque todavía no ha llegado para él la hora de la declinación y de la muerte.

La tesis de la obra, que merece atento estudio, consiste en que «por razones étnicas, contrastadas en la realidad del pueblo español, ha de tener esta mayor duración que las instituciones cuya influencia le tienen prostrado, y que son, a juicio del doctor Madrazo, la Monarquía y la Iglesia en su dominio terrenal; instituciones que se encuentran en el último período de sus manifestaciones de existencia, sin que el pueblo haya llegado al tiempo de desespíritu precursor de la muerte que es eterna ley de vida». Madrazo hace confiar en que a la manera que un organismo poderoso elabora antitoxinas que concluyen con el microbio productor de la enfermedad, dando paso a la salud, la patria española, con raza joven y probadas virtudes en la masa general, ha de eliminar la toxina que hoy le aniquila, resurgiendo a la vida y a la robustez, encargadas de desmentir a mister Chamberlain.

Los móviles del libro no pueden ser más nobles y la sinceridad de sus páginas es tal, que sólo tenía el presente se concibe tanta gallardía como campea en los juicios y en los ataques, en las esperanzas y en los anhelos de que está cuajado. A este propósito nada mejor podremos decir que lo que dice el mismo autor, de la registral manera que podrán apreciar nuestros lectores.

«Todo—dice—cuanto en estas mis impresiones sobre el estado de mi país diga, todas, absolutamente todas, llevan el mismo acento; todos son dolores que me consuela contarlos a quien los sienta con pureza como yo. Hoy al declinar de mi existencia, después de haber realizado con tanta pesadumbre la ascensión de la montaña de la vida, de haber contemplado desde su vértice los accidentes de la lucha, las tortuosidades del sendero, los derrumbes y precipicios, las ramas que azotan mi rostro, las espinas que punzaron mi carne; cuando nuestro juicio se elabora tranquilo en la serenidad de aquella altura, con la triste experiencia que las peripecias de la subida ponen en nuestra alma; cuando allá al caer de la tarde y en el crepúsculo de la vida, al descender de la montaña por la pendiente que mira al ocaso; cuando el ambiente de la noche deja sentir su frialdad y la melancolía de sus sombras se cierne sobre nuestro espíritu; en esos momentos en que la conciencia habla con más sabiduría y con más convicción, que sintetizan toda nuestra historia y nuestra labor; en ese momento de concentración, yo digo cuanto siento y lealmente creo, desarrollo mis tristes pensamientos, trazando el cuadro nacional que tengo a cincel grabado en mi espíritu...»

lo que quiero es derribar toda esa armadura social de apetitos; quiero que todo baje en ruinas y en montón con aplastadura de carne y erujimiento de huesos; todo ello lo quiero ver en mil pedazos rodar por el suelo, sin remedio, sin soladadura posible; quiero que el alma de la patria quede libre, que se desate de esa pesadumbre, y volando por los aires, creándolo todo, vuelva a posar sobre nuestros cuerpos e infundir nuevas almas, que cumplan su hermoso destino...»

En el prólogo de la obra, a cuya cabeza se lee la sugestiva y hermosa dedicatoria «A MI PATRIA» lo mismo que en multitud de pasajes de ella, se revela con extraordinario saliente la personalidad de Madrazo, se dibuja su alma con caracteres imborrables, al punto de que quien quisiera y si le place hacer una observación psicológica del hombre, semejante a la hecha por *Ferri de Garibaldi* a través de las páginas de las Memorias del que fue brazo de la unidad italiana, podría presentar al ilustre montañés con la misma perfección que puede reproducirse su parte física por medio de la fotografía; y tenemos por cierto, que en aquel cuadro no serían las cualidades menos visibles la sensibilidad de Madrazo, que nosotros juzgamos que es exquisita, y la voluntad indomable que le sobrepasa a todas las contrariedades y le guía sin rodeos al logro de los fines que cree necesario alcanzar.

Nuestros lectores podrán juzgar del acierto de nuestro juicio en este punto, leyendo los párrafos en que Madrazo lamenta ver a su patria ensandando su esfuerzo en obsequio de intereses a ideas les agenos a su bienestar, seguidos de una rancia, hija de aquella voluntad, cuando dice: «pero deteniéndome, después de analizar este cuerpo nacional, tirado por el suelo, mortecino y frío, aparentemente muerto, observo vivias brasas en sus profundidades, dispuestas a incendiar sus virtudes dormidas y levantar de sus cenizas un pueblo con hermoso destino: entonces me asalta la esperanza, el contento se apodera de mí, y voy a mí querido pueblo, altanero y con hermosa cabeza, bajo la dirección propia de sus intereses nacionales.»

Satura su espíritu, el autor de la hermosa obra que nos ocupa, de un ambiente singular de energías a la contemplación de la vida, a la que entona un magnífico himno, que no desdiga de to-

ner por suyo el gran cantor de la humanidad y de la naturaleza, el inamortal Emilio Zola, y animado así para la campaña que emprende, brotan de su pluma infinidad de ideas, todas enlazadas por ley de asociación que es imposible descomponer, haciendo del libro una obra tan fuera de corriente, que la montaña ha de considerarla como un timbre de gloria para sus letras.

El doctor Madrazo, que hace observar el principio, el desarrollo en la tierra, el poderío material, infuyente de manera decisiva en los destinos de las naciones, alocado por la iglesia, y que nota como hoy para nada se la tiene en cuenta en las naciones más adelantadas cuando de asuntos temporales se trata, sin que tenga peso en las resoluciones de la diplomacia parte alguna Roma, atribuye a nuestro apartamiento de la conducta de aquellas naciones donde la religión es puramente espiritual, el declinamiento de la patria, y presenta a la raza latina como el último baluarte de aquella manifestación de poderío material y terreno de la iglesia, ya quebrantado desde la unidad italiana y por las energías del Estado francés, sin que la quede más campo de intervención activa que España, donde la iglesia, abrazada fuertemente a la monarquía, mira a sus intereses como el Trono mira a los suyos propios, teniendo que sucumbir por los de una y otra de esas oligarquías el interés de la patria, siempre postergado y relegado al último extremo.

Esta parte, la más importante del libro, parece por su fatura continuación de la *Historia de la humanidad*, del gran Laurent, con cuyos juicios coincide absolutamente Madrazo.

De estas consideraciones obtiene Madrazo que las instituciones todas de la patria adolecen de un vicio de dirección que no podrá ser purificado en tanto esa dirección no sea completamente distinta y que tenga por objetivo único el interés de la patria; y presenta con enérgicas líneas al ejército, a la justicia, a la burocracia de la administración del Estado, tan deficientes y tan impropias para los fines que a esos organismos son esenciales, que, después de leer el libro, el espíritu tiende poderosamente a asantir a las manifestaciones todas del autor.

Lo del día

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 12—10'30.

Lo que dice Abarzuza

Respondiendo, sin duda, a las indicaciones que la prensa ha hecho estos días respecto al aislamiento en que aparece España, cuando se suceden las visitas mutuas de los jefes de Estado, con el propósito indudable de afianzar las buenas relaciones entre los respectivos países que representan, el ministro de Estado, señor Abarzuza, ha hecho algunas declaraciones, comenzando por negar exactitud a lo que ha dicho el *Gaullots*, de París, acerca de una inteligencia entre Francia e Inglaterra para llevar a efecto el reparto del imperio marroquí.

Afirmó el señor Abarzuza que las potencias no intervendrán en las cuestiones interiores de dicho imperio.

Añadió el ministro de Estado que el Rey don Alfonso aún tardará mucho tiempo en devolver la visita al Rey de Portugal.

Por lo que hace al Rey Eduardo de Inglaterra ha dicho el señor Abarzuza que el Monarca deseaba venir a España, pero el Gobierno de Madrid evitó su visita al saber que el pueblo, recordando lo ocurrido con motivo de la guerra con los Estados Unidos, le preparaba manifestaciones de desagrado.

Madrid 12—14'30

Despacho ordinario

El Presidente del Consejo ha despachado hoy con el Rey a la hora de costumbre.

No puso a la firma ningún decreto.

El orden público

El señor Silveira se limitó a dar cuenta al Rey de que, según los telegramas de provincias, reina tranquilidad en todas partes y el orden es completo en toda España.

De Marruecos

Aunque la prensa de la mañana publicará noticias alarmantes de Marruecos, respecto a que se está librando un importante combate en Tetuán, el señor Silveira ha manifestado que no tiene el Gobierno noticia oficial que lo confirme ni lo niegue.

Los cargos parlamentarios

También ha dicho el Presidente del Consejo que no hay todavía nada acordado acerca de quién ha de ocupar los cargos parlamentarios y que este asunto no se resolverá hasta después de la reunión de la mayoría.

El próximo Consejo

Aunque se atribuye gran importancia al próximo Consejo de ministros, el señor Silveira ha dicho que será tan sencillo como los demás y que en él tratará el Gobierno de puntualizar los proyectos de ley que hayan de presentarse a las Cortes.

Firma

Ha despachado con el Rey el ministro de la Gobernación, poniendo a la firma varios decretos de escaso interés general. Refiriérase a una extensa combinación de delegados de Hacienda, en la que se designa para Madrid al señor Altolaguirre.

El señor Viñas, delegado de la administración de Hacienda de Bilbao, pasa de interventor a Barcelona.

La vacante de Bilbao no se cubre por ahora.

RICARDO.

Carteles anunciadores

Se ha gastado muchísimo la inspiración de los artistas en el arte de los anuncios, que ya es un arte especial, una «rama», por decirlo así, del arte pictórico, en la que se demuestró el ingenio de los que a ella dedican sus entusiasmos o sencillamente sus actividades creadoras.

Gómez Carrillo hablaba de esto una vez, con mucha fortuna, en cierta crónica suya de París; hablaba de los encantados y sugestivos de ese arte de los carteles, que sabe presentarnos con tan exquisita elegancia «la mujer del cognac», «la del toro», «la de la cerveza», «la de la corrida de toros», «la de los bombones de última novedad», todas hermosas, todas finas, atrayentes, reducidos, en el cromó mural, ejercicio de lindísimo reclamo para la mercadería; y venía a sacar en consecuencia el distinguido «chroniqueur», si no es que nos traiciona la memoria, que esto era una implícita declaración de la humanidad, de que está en la mujer vinouada la mayor suma de encantos y atracciones imaginables, cuando así sirve de anuncio para todo su adorable figura.

Pues bien; viene todo esto al caso de elogiar con el entusiasmo que las cosas artísticas inspiran, un cartel anunciador que se ha fijado por ahí en las esquinas, que apareció ayer en muchos puntos de la ciudad, en muchos sitios de esos donde se colocan al público los grandes anuncios: es un cartel anunciador de las aguas de Boticas, muy original, muy bien ejecutado; muy lindo, como el que se apodora «consagrado» ya, como un sealé artista «que recibe encargos», aquel Reguera, aquel jovenísimo discípulo del insigne Sorolla, cuyos atrayentes de entonación y de luz elogiamos hace dos años dando noticia de un lienzo suyo, que era de los primeros que trazaba según los consejos del gran maestro.

Gerardo Fernández de la Reguera, el pintor montañés de muy pronto, ha puesto en esta obra el cartel anunciador de Solares tanto arte, tanto gusto como en los suyos aquellos artistas de París que tan fallidamente aborrecían a Gómez Carrillo: la niña pálida ataviada de las medicinales fuentes montañesas, vale tanto como la elegantísima «mademoiselle» reclamo subjetivo de los bombones ó del cognac en los hermosos cromos murales que se ostentan en los boulevares de la capital del mundo moderno. El adorno modernista le va muy bien a la parda figura, que ya está toda ella como impregnada de una melancolía suave, a semejanza de la poética inspiración de un parnasiano.

Marcos Reguera una felicitación entusiasta y la merecen también los propietarios de las aguas de Solares, por entrar así en la vida de la moderna industria, por traer por el anuncio de sus manantiales aquella elegancia parisíaca admirable que ha creado con arte encantador los deliciosos figuras femeninas de los carteles anunciadores.

Y esto nos hace recordar el cartel de *Ferri*; todavía es tiempo. Es necesario que se abra un concurso, que se presenten bocetos, que se exhiba—si es posible—, como indispensable, una bella figura de mujer en la composición. Por qué ha de hacerse cualquiera cosa para salir del paso? Anunciando concurso se aguzará el ingenio de nuestros artistas, sin miedo de que los de fuera vengan a disputarles el vencimiento con ventajas ya demasiado pequeña la consignación! Pero habrá un cartel elegido, y como todos han de presentarlo mejor, será, de fijo, bueno.

Es preciso hacerlo. Mostremos, al menos en eso, que esta tierra es tierra de artistas y que tenemos la honra de que lo sea, y propongamos que el cartel anunciador de ferri no sea tan vulgar como las ferias mismas. Al caso, si el cronista acortará a ofrecer el atractivo de algo de lo mucho hermoso que por acá tenemos, ya habrá bastante para que el cartel resulte poderosamente sugestivo.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 12—10'30.

De Marruecos

Un despacho de Melilla dice que el general Bernal envió a Tetuán una hancha con algunos oficiales y pálomas mensajeras.

Estas han vuelto a la plaza, siendo portadoras de una comunicación en que se da cuenta de haber empezado un combate en las cercanías de Tetuán entre imperiales y rebeldes.

De Tánger dicen que una misión que se dirigía a Tetuán fue capturada por los rebeldes, siendo puesta en libertad después de robada.

Los representantes extranjeros han exigido a Mohamed Torres el inmediato castigo de los rebeldes por los desmanes que cometen.

Madrid 12—14'30.

El viaje de la Reina

En la Cámara portuguesa ha habido un interesante debate promovido por un diputado que preguntó si el itinerario que ha seguido la Reina Amelia fue el acordado por el Gobierno.

Este declaró que así era efectivamente, siendo falso cuanto en otro sentido se haya manifestado, añadiendo que el itinerario se ha cumplido en todas sus partes y que la Reina ha sido objeto de grandes simpatías en todas partes.

El ministro de Negocios Extranjeros de Francia ha visitado a la Reina Amelia para anunciarla que el Presidente Loubet irá personalmente a ofrecerla sus respetos.

Nafragio

Dicen de París que en Valence, al atravesar el río, naufragó una pequeña embarcación, pereciendo los tres individuos que la tripulaban.

Viajo del Kaiser

Ha llegado a Strasburgo, según anuncia un despacho de Londres, el Emperador de Alemania.

El empréstito para el Transvaal
Según noticias oficiales, lo suscripto hasta ahora en el Banco de Inglaterra para el empréstito destinado al Transvaal, asciende a la respetable suma 1.194 millones de libras esterlinas.

Doble suicidio

Un teniente del 32 regimiento colonial,

Preios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for 'SUSCRIPCION', 'ANUNCIOS', and 'ESQUELAS DE DEFUNCION'. It lists rates for different types of subscriptions and advertisements, including a section for 'FONTO DE SUSCRIPCION' with details on administrative fees.

Número suelto, 5 céntimos.--Número atrasado, del año, 25, y de años anteriores, 1 peseta.--Pago adelantado.--Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por timbre

SERVICIOS PÚBLICOS

Multiple columns of public service notices. Includes 'CORREOS' (mail routes to Madrid, Bilbao, etc.), 'FERROCARRIL DEL NORTE' (railway schedules), 'FERROCARRIL DE ASTILLERO A ONTANEDA', and 'TRANVIA URBANO' (city tram routes).

¡Callos! ¡Durezas!

Curan segura y radicalmente a los cinco días de usar este callicida. Calma el dolor a la primera aplicación. ¡UNA PESETA! ¡UNA PESETA!

CALLICIDA ABRAS XIFRA

¡Callos! ¡Durezas!

Jamás deja de dar resultado. No duele ni mancha. Estuche con frasco, pincel e instrucciones. ¡UNA PESETA! ¡UNA PESETA!

Advertisement for 'MURRAY & LANMAN' hair products. Features an illustration of a woman and text describing 'TONICO ORIENTAL PARA EL CABELLO' and 'AGUA DE FLORIDA DE MURRAY & LANMAN'.

Advertisement for 'Compagnie Générale Transatlantique'. Promotes 'VAPORES CORREOS FRANCESES' and 'MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS'. Includes a ship illustration and details about routes to Havana and Veracruz.

Advertisement for 'MAGNESIA DE BISHOP'. Features an illustration of a medicine bottle and text describing its benefits for various ailments.

Advertisement for 'SOLUCIÓN BENEDICTO' and 'CREOSOTAL'. Describes the medicinal benefits of these glycerol-based solutions for various respiratory and general health issues.

Advertisement for 'LABRADOR' clothing. Promotes 'Grandes existencias' and 'en sintonía' with fashion trends. Includes an illustration of a hat.

Advertisement for 'ARTHUR KOPPEL' clothing. Promotes 'Grandes existencias' and 'en sintonía' with fashion trends. Includes an illustration of a hat.

Advertisement for 'VACUNACIÓN'. Promotes 'Concordia, 7 duplicado' and describes the vaccination process and location.

Advertisement for 'LARRINAGA Y COMPAÑIA'. Promotes a 'Línea regular mensual directa de New-York al Norte de España' and lists agents in various cities.

Advertisement for 'JARABE DE GIBERT'. Promotes 'AFECCIONES NEFRITICAS VICIOS DE LA SANGRE' and describes the product's effectiveness.

Advertisement for 'Un viaje al Transvaal durante la guerra'. Promotes a travel agency's services for war-torn regions.

Advertisement for 'Agencia Internacional de Anuncios Haasenstein y Vogler'. Promotes advertising services and lists the company's address in Barcelona.

Advertisement for 'Hernias (quebraduras)'. Promotes a medical consultation for hernia treatment, mentioning 'CONSEJA MÉDICA ESPECIAL'.

Advertisement for 'CORSÉS MISTERIO'. Promotes a 'CORSÉS MISTERIO' product for medical or fashion purposes.

Advertisement for 'PEPTONA'. Promotes 'PEPTONA' as a nutritional supplement for various ailments.

Advertisement for 'SANDALO PIZA MIL PESETAS'. Promotes a medicine for urinary ailments, featuring an illustration of a person and detailed text.